

Revista Internacional y Comparada de

**RELACIONES
LABORALES Y
DERECHO
DEL EMPLEO**

Escuela Internacional de Alta Formación en Relaciones Laborales y de Trabajo de ADAPT

Comité de Gestión Editorial

Alfredo Sánchez-Castañeda (México)

Michele Tiraboschi (Italia)

Directores Científicos

Mark S. Anner (Estados Unidos), Pablo Arellano Ortiz (Chile), Lance Compa (Estados Unidos), Jesús Cruz Villalón (España), Luis Enrique De la Villa Gil (España), Jordi García Viña (España), José Luis Gil y Gil (España), Adrián Goldin (Argentina), Julio Armando Grisolia (Argentina), Óscar Hernández (Venezuela), María Patricia Kurczyn Villalobos (México), Lourdes Mella Méndez (España), Antonio Ojeda Avilés (España), Barbara Palli (Francia), Juan Raso Delgue (Uruguay), Carlos Reynoso Castillo (México), María Luz Rodríguez Fernández (España), Alfredo Sánchez-Castañeda (México), Michele Tiraboschi (Italia), Anil Verma (Canada), Marcin Wujczyk (Polonia)

Comité Evaluador

Henar Alvarez Cuesta (España), Fernando Ballester Laguna (España), Jorge Baquero Aguilar (España), Francisco J. Barba (España), Ricardo Barona Betancourt (Colombia), Miguel Basterra Hernández (España), Carolina Blasco Jover (España), Esther Carrizosa Prieto (España), M^a José Cervilla Garzón (España), Juan Escribano Gutiérrez (España), María Belén Fernández Collados (España), Alicia Fernández-Peinado Martínez (España), Marina Fernández Ramírez (España), Rodrigo Garcia Schwarz (Brasil), Sandra Goldflus (Uruguay), Miguel Ángel Gómez Salado (España), Estefanía González Cobaleda (España), Djamil Tony Kahale Carrillo (España), Gabriela Mendizábal Bermúdez (México), David Montoya Medina (España), María Ascensión Morales (México), Juan Manuel Moreno Díaz (España), Pilar Núñez-Cortés Contreras (España), Eleonora G. Peliza (Argentina), Salvador Perán Quesada (España), Alma Elena Rueda (México), José Luis Ruiz Santamaría (España), María Salas Porras (España), José Sánchez Pérez (España), Esperanza Macarena Sierra Benítez (España), Carmen Viqueira Pérez (España)

Comité de Redacción

Omar Ernesto Castro Güiza (Colombia), Maria Alejandra Chacon Ospina (Colombia), Silvia Fernández Martínez (España), Paulina Galicia (México), Noemi Monroy (México), Maddalena Magni (Italia), Juan Pablo Mugnolo (Argentina), Francesco Nespoli (Italia), Lavinia Serrani (Italia), Carmen Solís Prieto (España), Marcela Vigna (Uruguay)

Redactor Responsable de la Revisión final de la Revista

Alfredo Sánchez-Castañeda (México)

Redactor Responsable de la Gestión Digital

Tomaso Tiraboschi (ADAPT Technologies)

La medición multidimensional de la pobreza y las políticas públicas de empleo: la experiencia latinoamericana y una propuesta de IPM laboral para el Perú

Alexandra ORTIZ PÉREZ*

RESUMEN: El presente artículo examina la relación que existe entre la medición multidimensional de la pobreza como herramienta de medición integral de la pobreza y las políticas públicas de empleo. Además, se propone el diseño de un índice de pobreza multidimensional laboral para el caso peruano.

Palabras clave: Trabajo, empleo, pobreza, políticas públicas, relaciones laborales.

SUMARIO: 1. Introducción. 2. La medición de la pobreza. 3. La pobreza multidimensional laboral. 4. La relación entre el IPM y las políticas públicas de empleo. 4.1. El IPM como herramienta de diseño de las políticas de empleo. 4.2. El IPM como herramienta de evaluación de las políticas de empleo. 5. La experiencia latinoamericana en la medición multidimensional de la pobreza y su uso en políticas de empleo. 6. La medición de la pobreza y la pobreza laboral en el Perú. 6.1. La medición de la pobreza en el Perú. 6.2. La pobreza laboral en el Perú: propuesta de IPM Laboral. 7. Conclusiones. 8. Bibliografía.

* Abogada; Egresada de la Maestría de Relaciones Laborales, Pontificia Universidad Católica del Perú; Miembro de la Sección Peruana de Jóvenes Juristas.

The Multidimensional Measurement of Poverty and Public Policies on Employment: the Latin American Experience and a Labour MPI Proposal for Peru

ABSTRACT: This article examines the relationship that exists between the multidimensional measurement of poverty as a comprehensive poverty measurement tool and the public policies on employment. Furthermore, it proposes the design of an employment multidimensional labour poverty index for the Peruvian case.

Key Words: Work, employment, poverty, public policies, labour relations.

1. Introducción

La pobreza es un fenómeno complejo que comprende aspectos relacionados con las condiciones de vida que vulneran la dignidad de las personas, limitan sus derechos y libertades fundamentales, impiden la satisfacción de sus necesidades básicas e imposibilitan su plena integración social¹. Como señala la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH), en contextos de pobreza las violaciones a los derechos humanos se van sumando y cada una de ellas incide en forma negativa sobre las otras, causando un círculo vicioso de situaciones interrelacionadas sobre la base de la discriminación multisectorial, con gravísimas consecuencias en la dignidad de las personas².

La teoría neoclásica limita la pobreza al espacio unidimensional de los recursos que una persona posee, recursos medidos típicamente por el ingreso y el consumo, de ahí que la pobreza bajo este enfoque sea entendida como la carencia de los recursos monetarios suficientes para obtener un ingreso o un consumo mínimo. Cuestionando la teoría económica neoclásica, autores como Amartya Sen, premio Nobel de Economía 1998, introducen un enfoque de capacidades que libera el análisis del bienestar y la desigualdad al confinamiento del ingreso o de la posesión de bienes.

El índice de pobreza multidimensional (IPM) es un indicador que permite medir la pobreza en un país de manera más integral que simplemente mirando la cantidad de ingresos que tienen los hogares. La medición de la pobreza multidimensional va más allá de la falta de ingresos y pone su foco en privaciones en múltiples áreas de la vida que pueden contribuir a la pobreza, como la falta de acceso a servicios básicos de salud, educación y vivienda.

En el caso de las personas empleadas que viven en la pobreza, también conocidas como trabajadores pobres, los datos sobre su situación laboral pueden proporcionar información valiosa sobre los factores que instigan la pobreza. En el caso de los empleados, estos factores están vinculados a los bajos ingresos y, en términos más generales, las condiciones de trabajo inadecuadas; por otro lado, en el caso de los desempleados o de las personas pobres fuera de la fuerza laboral, la pobreza puede deberse a la falta de oportunidades de empleo y a una protección social insuficiente³.

Sobre la base de los estudios teóricos, podemos identificar que el impacto del IPM sobre las políticas públicas de empleo es significativo. La

¹ CONEVAL, *Medición de pobreza 2022*, 2023.

² CIDH, *Informe sobre pobreza y derechos humanos en las Américas*, 2017.

³ R. GAMMARANO, *The working poor or how a job is no guarantee of decent living conditions*, ILOSTAT Spotlight on Work Statistics, 2019, n. 6.

medición de la pobreza multidimensional puede ayudar a identificar cuáles son los grupos de la población que se encuentran en una situación de mayor vulnerabilidad y que enfrentan barreras adicionales para encontrar empleo, como la falta de educación, la discriminación o la falta de acceso a servicios de salud.

Una vez identificados estos grupos, las políticas públicas de empleo pueden ser diseñadas de manera más específica para atender sus necesidades. Por ejemplo, si se identifica que una población en particular tiene una baja tasa de escolaridad, se podrían diseñar programas de capacitación laboral que les permitan adquirir las habilidades necesarias para acceder a mejores trabajos. En un segundo momento, el IPM puede ayudar a evaluar el impacto de las políticas públicas de empleo y medir la calidad del empleo. Si bien el empleo puede ayudar a reducir la pobreza, no todos los trabajos son iguales. Por ejemplo, un trabajo mal remunerado, sin protección social o, en general, precario, no necesariamente mejorará la calidad de vida de una persona.

En varios países latinoamericanos, como Colombia, México, Ecuador, Bolivia y Chile, el IPM ha sido utilizado para identificar grupos vulnerables y diseñar políticas de empleo, así como para hacer un monitoreo del impacto de las políticas en la reducción de la pobreza. En el caso peruano, si bien se ha utilizado el IPM como referencia en ciertas entidades y organizaciones, no se ha utilizado aún de manera oficial para el diseño o monitoreo de políticas públicas de empleo.

Teniendo en cuenta los aspectos teóricos revisados y las experiencias latinoamericanas, en el presente artículo se propone un modelo de medición de la pobreza multidimensional en el ámbito laboral basado en criterios como el acceso al empleo formal, la estabilidad laboral, el acceso a prestaciones de seguridad social, seguridad y condiciones de trabajo, derechos colectivos, entre otros, los que permitirían proporcionar una imagen más precisa de la situación de una población en relación con el mercado laboral en el que se desenvuelve.

2. La medición de la pobreza

La medición de la pobreza se hace tradicionalmente de forma directa e indirecta, siguiendo la clasificación de Amartya Sen. El método directo evalúa los resultados de satisfacción (o no privación) que tiene un individuo respecto a ciertas características que se consideran vitales como salud, educación, empleo, entre otras; mientras que la medición indirecta evalúa la capacidad de adquisición de bienes y servicios que tienen los hogares.

También podemos identificar una medición directa de la pobreza en términos absolutos o relativos. La pobreza absoluta se refiere a la condición de falta extrema de recursos básicos y necesidades humanas, como alimentos suficientes, vivienda adecuada y acceso a servicios de salud y educación. Es medida en términos monetarios, por lo que una persona se considera en pobreza absoluta si su ingreso está por debajo de un umbral predefinido. A los efectos de la comparabilidad internacional de los estudios sobre pobreza, el estándar absoluto del umbral de pobreza internacional es de US\$ 1,90 por persona al día; esto significa que, bajo este criterio, los individuos se consideran pobres si viven en un hogar con un consumo o ingreso diario per cápita menor a US\$ 1,90⁴.

Por su parte, la pobreza relativa se refiere a la situación en la que una persona o grupo se encuentra en desventaja económica o social en comparación con el resto de la sociedad. No se basa en un umbral fijo de ingresos, sino en la comparación de los ingresos y el nivel de vida con la población en general. Un ejemplo de pobreza relativa sería aplicar un umbral del 60% del ingreso medio.

En ambos casos, la situación de pobreza es identificada sobre la base de criterios monetarios, específicamente sobre el nivel de ingresos de la persona, ya sea que se encuentre debajo de un umbral establecido de manera absoluta o en relación con la población en general.

La crítica al enfoque monetarista de la medición de la pobreza motivó a realizar algunas aproximaciones multidimensionales de la pobreza. Como detallan Castillo Añazco y Jácome Pérez⁵, uno de los primeros esfuerzos fue el método de la pobreza por Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI) introducido en 1981 por Paul Streeten e implementada por la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). Posteriormente, Ruben Kaztman en 1989 añade la pobreza monetaria como complemento al NBI para generar una nueva tipología. Desde 1990, el Reporte de Desarrollo Humano incluye el Índice de Desarrollo Humano (IDH) ideado por Mahbub ul Haq, en función del enfoque de capacidades de Amartya Sen que agrupa tres dimensiones de bienestar (salud, educación y nivel de vida).

Luego, en el 2010, con motivo del 20º aniversario de la publicación del Informe de Desarrollo Humano aparece un nuevo indicador, elaborado por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) con la colaboración del Oxford Poverty and Human Development Initiative

⁴ *Idem.*

⁵ R. CASTILLO AÑAZCO, F. JÁCOME PÉREZ, *Medición de la Pobreza Multidimensional en Ecuador*, INEC, 2016.

(OPHI). Se trata del IPM, método desarrollado por Sabine Alkire y James Foster en el 2007, que se convierte en la práctica estadística más utilizada para medir pobreza multidimensional a nivel mundial.

En contraposición a las concepciones tradicionales de medición de la pobreza, el enfoque del IPM va más allá de la medición de la pobreza en términos de ingresos u otros indicadores monetarios. La pobreza multidimensional considera diferentes aspectos de la privación, como la falta de acceso a servicios básicos de salud, educación, vivienda adecuada, agua potable, saneamiento y nutrición. Esta definición amplía la comprensión de la pobreza para abordar las múltiples dimensiones en las que las personas pueden experimentar privaciones.

El IPM desarrollado por Alkire y Foster contribuye en 2 aspectos importantes la medición de la pobreza: la identificación de quienes son pobres y la agregación en un índice de pobreza. Por el lado de la identificación, esta metodología utiliza una línea de corte dual donde se determina, por un lado, si una persona sufre privaciones en cada dimensión evaluada y, por otro, si es pobre en función a la cantidad de dimensiones en las cuales sufre privaciones. El índice de pobreza multidimensional como tal se construye a través de la cuantificación de la incidencia y la intensidad de la pobreza⁶.

El enfoque multidimensional de la pobreza forma parte de los 17 Objetivos del Desarrollo Sostenible (ODS) de la Agenda 2030, que en su ODS 1 establece «poner fin a la pobreza en todas sus formas y dimensiones al 2030».

3. La pobreza multidimensional laboral

Para el año 2018, según datos de la OIT, el 8% de los trabajadores del mundo vivían en pobreza extrema a pesar de tener un trabajo⁷. Para que el empleo cumpla un verdadero papel y logre sacar a las personas de la pobreza, tiene que ser de buena calidad; solo los empleos decentes, que proporcionen a los trabajadores ingresos adecuados, tiempo de trabajo suficiente (pero no excesivo), cobertura de protección social, seguridad laboral y un entorno de trabajo seguro pueden contribuir a lograr el desarrollo sostenible y, en particular, la eliminación de la pobreza.

Una de las ventajas de la metodología de medición multidimensional

⁶ N. ARROBO CEDEÑO, C. ZAMORA BOZA, *Índice de pobreza multidimensional (IPM): la importancia de un nuevo enfoque de la pobreza en Ecuador*, en *OIDLES*, 2017, n. 22.

⁷ *Vid.* R. GAMMARANO, *op. cit.*

radica en su descomponibilidad, la cual permite focalizar cuáles son los aspectos que determinan la pobreza de una persona y conocer si una persona es pobre, por qué lo es y qué tanto lo es. En el ámbito del empleo, se puede ser más o menos pobre multidimensional dependiendo de tener o no tener trabajo y del tipo de trabajo que se tiene⁸.

La medición de la pobreza multidimensional laboral es un enfoque que busca cuantificar la privación de las capacidades básicas de las personas en el ámbito laboral. Este enfoque se basa en la idea, previamente desarrollada, de que la pobreza de una persona que trabaja no solo se refiere a la falta de ingresos, sino también a la falta de oportunidades laborales, la calidad del empleo y el acceso a la protección social.

En su nivel básico, la relación entre pobreza y empleo radica en la medida en que los ingresos generados a partir del empleo permiten a los trabajadores y sus familias obtener los bienes y servicios necesarios para satisfacer sus necesidades básicas. En los países en desarrollo, la pobreza está vinculada principalmente a la infrautilización de trabajo, ya sea en forma de desempleo abierto o subempleo masivo; al acceso irregular al empleo y en desigualdad de oportunidades; y a condiciones de trabajo precarias, ya que los pobres accederán a cualquier actividad económica disponible, independientemente del salario y las condiciones de trabajo.

El impacto del empleo informal sobre la pobreza y su perpetuación es especialmente relevante; el empleo informal a menudo carece de seguridad laboral, protección social y acceso a beneficios, lo que dificulta que las personas escapen de la pobreza. Según las evidencias, una mayor proporción de empleo informal en el sector no agrícola está asociada con mayores niveles de pobreza multidimensional⁹.

La OIT ha tenido un rol importante en la introducción de un nuevo modelo de medición de la pobreza en el contexto del trabajo. Lejos de limitar el concepto de pobreza a uno medido en términos de ingresos y consumo, la OIT ha considerado la pobreza como un fenómeno con múltiples dimensiones que incluyen la inseguridad económica y la discriminación social.

La medición de la pobreza multidimensional laboral se realiza a partir de diferentes dimensiones e indicadores. Las dimensiones clave que suelen considerarse en este tipo de medición son los niveles de ingresos, las condiciones de trabajo, la inclusión laboral, el acceso a prestaciones de seguridad social, entre otros.

⁸ S. ESCÓBAR DE PABÓN, W. ARTEAGA AGUILAR, G. HURTADO APONTE, *Desigualdades y pobreza en Bolivia: Una perspectiva multidimensional*, CEDLA, 2019.

⁹ *Vid.* PNUD, OPHI, *Trazar caminos para salir de la pobreza multidimensional: Lograr los ODS*, 2020.

Por su parte, los indicadores se utilizan para calcular un índice que mide el grado de privación que sufre una persona en el ámbito laboral dentro de cada dimensión. Este índice se utiliza para identificar a las personas que están en situación de pobreza multidimensional laboral y para diseñar y evaluar el impacto de las políticas públicas de empleo en la reducción de esta forma de pobreza.

La medición de la pobreza multidimensional laboral tiene una serie de beneficios. Como ya hemos anotado al referirnos al IPM de ámbito general, un IPM laboral proporciona una visión más completa de la pobreza laboral y permite identificar a las personas que están en situación de pobreza laboral. Este enfoque además permite identificar las causas y los factores que contribuyen a la pobreza que sufren los trabajadores.

Como toda herramienta, la medición de la pobreza multidimensional laboral también tiene limitaciones. En países con altos niveles de informalidad, existe una importante dificultad en la recopilación de los datos. Incluso cuando la recopilación es posible, los resultados de la medición pueden ser difíciles de interpretar, ya que dependen de la selección de indicadores y de los pesos asignados a cada dimensión.

4. La relación entre el IPM y las políticas públicas de empleo

Comprender los déficits en los niveles de bienestar de la población es la base para la formulación de políticas orientadas al logro del desarrollo¹⁰. La propuesta de utilizar una medición multidimensional de la pobreza en la formulación de las políticas públicas tiene múltiples razones¹¹:

- las mediciones monetarias tradicionales pueden pasar por alto muchas cosas; diversos estudios han puesto en evidencia que no todos los individuos pobres en ingresos son pobres multidimensionales y que no todos los individuos pobres multidimensionales son pobres en ingresos. En Europa en 2020, mientras 20% de la población sufre persistentemente carencias materiales, solo el 10% califica como pobre por razón de ingresos¹². No se trata de dejar de lado la medición monetaria de la pobreza; agregar la medición multidimensional permite que las políticas aborden las diversas privaciones que enfrentan las poblaciones

¹⁰ R.M. SÁNCHEZ TORRES, L.D. MANZANO MURILLO, L.A. MATURANA CIFUENTES, *Informalidad laboral, pobreza monetaria y multidimensional en Bogotá y el Área Metropolitana*, en *Problemas del Desarrollo*, 2022, n. 208.

¹¹ OPHI, *Policy – A Multidimensional Approach*, en ophi.org.uk, 19 junio 2023.

¹² S. ALKIRE, *La Medición Multidimensional de la Pobreza*, OPHI, 2015.

- pobres;
- el crecimiento económico no siempre reduce la pobreza o las privaciones. Varios estudios han encontrado que el crecimiento económico no está fuertemente asociado con una reducción de otras privaciones, como la desnutrición o la mortalidad infantil;
- las personas pobres describen su experiencia de la pobreza traducida en mala salud, desnutrición, falta de saneamiento adecuado y agua potable, exclusión social, baja educación, malas condiciones de vivienda, violencia, informalidad laboral, limitado acceso a la seguridad social, falta de empleo decente y mucho más. Es decir, viven una situación de pobreza que abarca diversas dimensiones de sus vidas, no solamente restricciones monetarias;
- cuanto más información relevante para las políticas esté disponible sobre la pobreza, mejor preparados estarán los gobiernos y autoridades para implementar políticas que permitan reducirla. Por ejemplo, una zona en la que la mayoría de la gente sufre privaciones en materia nutricional requiere una estrategia de reducción de la pobreza diferente a la de una zona en la que la mayoría de las personas padecen privaciones en materia de seguridad;
- el uso de mediciones multidimensionales de la pobreza otorga más oportunidades de coordinar intervenciones multisectoriales y entre varios niveles de gobierno, guiar de manera más eficiente la asignación de recursos y coordinar acciones con otros actores sociales como organismos no gubernamentales, sector privado y otros *stakeholders*.

En políticas públicas, los IPM son complementarios (y no sustitutos) de otras medidas como los índices de pobreza monetaria, desigualdad, progreso o desarrollo humano. Algunos países tienen más de un IPM, ya sea porque tienen una medida nacional y otra local o porque cuentan con un IPM para un grupo poblacional específico, como es el caso de Panamá que tienen un IPM dedicado a la niñez y la adolescencia, además de su IPM nacional.

De manera más específica, la medición multidimensional de la pobreza, tanto en su modalidad general como su modalidad específica en el ámbito laboral, puede ser una herramienta potente con 2 usos importantes en materia de políticas públicas de empleo.

4.1. El IPM como herramienta de diseño de las políticas de empleo

Para erradicar la pobreza extrema en el mundo es necesario abordar

sus causas profundas, para lo cual primero es necesario identificarlas, por lo que la información sobre las características de la población que vive en pobreza es fundamental¹³. Generalmente, los trabajadores pobres se encuentran concentrados en aquellos segmentos del mercado laboral en los que el acceso al empleo es más fácil, pero donde los beneficios laborales no están garantizados y el empleo está desprotegido.

Los datos de la OIT sobre la proporción de personas ocupadas que son pobres, también conocida como tasa de trabajadores pobres, transmiten información sobre el vínculo entre empleo y pobreza. El empleo debería ser un vector para sacar a las personas de la pobreza, pero esto sólo es cierto si la calidad del empleo es suficiente, incluidos ingresos adecuados, seguridad laboral y condiciones seguras de trabajo.

La OIT ha destacado en múltiples ocasiones el rol del trabajo remunerado para avanzar en la superación de la situación de pobreza y contribuir hacia un mayor crecimiento y desarrollo humano de los países¹⁴; por ende, maximizar el potencial de generación de empleo del crecimiento económico se considera una forma más eficaz de lucha contra la pobreza. Esto se logra, principalmente, mediante la reforma de las políticas sectoriales y la creación de las condiciones para empleo y generación de ingresos de los pobres en los sectores rural y urbano. El uso de una medición multidimensional de la pobreza permite que esas políticas sectoriales atiendan las particulares condiciones de cada población y que el énfasis esté en la reducción de las diversas privaciones que pueden estar sufriendo.

Aunque parezca obvio, las políticas públicas no deberían promocionar la creación de cualquier tipo de empleo. La relación entre empleo y pobreza depende en gran medida del grado en que se garantice el trabajo decente en el mercado laboral¹⁵. La reducción de la pobreza exige la creación de empleos de buena calidad que garanticen el trabajo decente, lo que implica brindar condiciones para la mejora de los ingresos, de las condiciones de trabajo, del acceso al empleo y la protección de los sectores vulnerables de la población activa.

De modo similar al trabajo decente, otro de los ejes claves para la erradicación de la pobreza es la promoción del empleo productivo y sostenible. Este también ha sido un punto central en la acción de la OIT contra la pobreza; en la concepción de este organismo, el empleo productivo no es únicamente un medio para obtener ingresos y garantizar

¹³ Vid. R. GAMMARANO, *op. cit.*

¹⁴ OIT, *Conocer los Derechos Fundamentales en el Trabajo*, 2009.

¹⁵ Vid. R. GAMMARANO, *op. cit.*

medios de subsistencia, sino que es un derecho básico que, además, en sí mismo es necesario para la dignidad y constituye un elemento esencial para el reconocimiento y la inclusión social.

La medición multidimensional de la pobreza facilita que las políticas de empleo focalicen eficientemente los (muchas veces escasos) recursos de los que disponen los gobiernos. Las políticas de empleo pueden enfocarse no solamente en la promoción del empleo decente, sino que pueden optimizar la asignación de recursos para atender otro tipo de privaciones y así maximizar el impacto de las intervenciones. Por ejemplo, si una comunidad específica enfrenta altos niveles de pobreza multidimensional debido no solo a la falta de empleo sino también a una vivienda precaria y acceso limitado a servicios básicos, las políticas de empleo pueden dirigirse específicamente a esa comunidad proporcionando capacitación laboral y oportunidades de empleo decente en proyectos de mejora de la infraestructura local.

En resumen, la medición multidimensional de la pobreza enriquece la comprensión de la pobreza al considerar las diversas dimensiones de privaciones que sufre un determinado grupo humano, lo que a su vez permite diseñar políticas de empleo más efectivas y enfocadas en tales privaciones.

4.2. El IPM como herramienta de evaluación de las políticas de empleo

La medición multidimensional de la pobreza puede también ser utilizada como una herramienta de evaluación de las políticas de empleo y de medición de su impacto en un determinado contexto¹⁶.

Al considerar una variedad de dimensiones adicionales al criterio monetario, como la salud, la educación, la vivienda, nutrición y acceso a servicios básicos, un IPM permite una evaluación más completa de cómo las políticas de empleo afectan la vida de las personas. Al permitir también la medición de las múltiples dimensiones de la pobreza, es posible evaluar si una política de empleo no solo ayuda a aumentar los ingresos de los beneficiarios, sino también si mejora su acceso a servicios de salud o educación o si les brinda viviendas más adecuadas. Esto ayuda a los formuladores de políticas a comprender mejor el impacto general de sus intervenciones y a ajustarlas en consecuencia.

¹⁶ PNUD, *Sistematización de experiencias de implementación de IPM nacionales en América Latina y el Caribe*, 2022.

Por otro lado, la medición multidimensional de la pobreza permite identificar desigualdades y brechas en el acceso a oportunidades de empleo y en los resultados para diferentes grupos de la población. Puede revelar si ciertos grupos, como mujeres, minorías étnicas o personas con discapacidad, experimentan desventajas específicas en el mercado laboral a pesar de las políticas de empleo. Esto es esencial para diseñar políticas más equitativas que aborden las disparidades y promuevan la inclusión social y económica.

Asimismo, al evaluar la pobreza desde múltiples perspectivas, un IPM puede proporcionar información valiosa sobre las áreas en las que las políticas de empleo pueden estar fallando o teniendo éxito. Si, por ejemplo, se observa que, a pesar de un aumento en el empleo, el estado de salud de las personas empeora, esto puede indicar la necesidad de ajustar las políticas para abordar problemas de salud relacionados con el trabajo, como condiciones laborales inseguras o falta de acceso a atención médica en las localidades, e incluso para abordar problemas de falta de inspección en los lugares de trabajo. Esta retroalimentación constante ayuda a las autoridades a adaptar y mejorar sus políticas de empleo en función de resultados medibles y no solo de indicadores económicos.

Con una herramienta multidimensional, es posible evaluar el impacto de las políticas de empleo desde una perspectiva más completa y equitativa, identificando desigualdades y áreas de mejora centradas en las diversas privaciones que impiden a la población alcanzar mayores niveles de bienestar.

5. La experiencia latinoamericana en la medición multidimensional de la pobreza y su uso en políticas de empleo

En América Latina resulta muy común el uso del “método del ingreso” o de las “líneas de la pobreza” (método indirecto) y el de las Necesidades Básicas Insatisfechas (método directo) para la identificación empírica de la pobreza. La aplicación de estas metodologías demuestra que en la región las desigualdades son marcadas y que existe una distribución inequitativa del ingreso, que hace que se acumule la renta en determinados sectores de la sociedad, situación que se acentúa por el escaso desarrollo y problemas estructurales de índole económica, política y social que presenta la región.

La medición multidimensional de la pobreza, con la variedad de dimensiones e indicadores que puede utilizar, viene siendo utilizado por muchos países como herramienta para mejorar la calidad de vida y el bienestar de las personas en relación con su situación de privación

específica. Esto ha permitido a los formuladores de políticas y a los investigadores en Latinoamérica comprender mejor los desafíos a los que se enfrentan los trabajadores y diseñar políticas y programas que aborden no solo la pobreza de ingresos, sino también las múltiples dimensiones de la pobreza laboral.

En Colombia, la metodología para el cálculo de la pobreza multidimensional fue diseñada por el Departamento Nacional de Planeación (DNP), usando como base la metodología de Alkire y Foster. El IPM colombiano está compuesto por 5 dimensiones: 1) condiciones educativas del hogar; 2) condiciones de la niñez y juventud; 3) salud; 4) trabajo; 5) acceso a servicios públicos domiciliarios y condiciones de la vivienda. A su vez, estas dimensiones abarcan 15 indicadores¹⁷.

El IPM se viene utilizando para evaluar, entre otros, la contribución de una determinada privación a la pobreza multidimensional. En 2022, del total nacional, la dimensión que tuvo mayor contribución a la pobreza multidimensional fue educación (35%), seguida de la dimensión trabajo (29,7%). Asimismo, Colombia utiliza el IPM en la labor de alcanzar el ODS 1, erradicación de la pobreza en todas sus formas, en todas partes¹⁸.

Durante la pandemia, el Departamento Administrativo Nacional de Estadísticas (DANE) diseñó una herramienta para orientar la respuesta del gobierno frente al Covid-19, utilizando el IPM Censal y registros administrativos complementarios georreferenciados a nivel de manzana, resultando en mapas multi riesgo que permitió identificar a la población más vulnerable.

México fue el primer país del mundo en contar con una medición oficial multidimensional de la pobreza, incluyendo varias dimensiones además de la insuficiencia de recursos económicos en la focalización de la política social¹⁹. Los indicadores utilizados son ingresos, rezago educativo, acceso a servicios de salud, acceso a la seguridad social, calidad y espacios de vivienda, servicios básicos en la vivienda, acceso a la alimentación nutritiva y de calidad, grado de cohesión social y grado de accesibilidad a carretera pavimentada.

En el año 2022, el indicador de carencia social que más pobres representó fue el de acceso a la seguridad social, con 64,7% de la población. Este tipo de resultados han sido utilizados, por mandato de la Ley General de Desarrollo Social, para el diseño de acciones de política pública, como la determinación de las Zonas de Atención Prioritaria; la creación de

¹⁷ DANE, *Pobreza multidimensional en Colombia. Año 2022*, Boletín Técnico, 2023.

¹⁸ RED DE POBREZA MULTIDIMENSIONAL, *Colombia*, en www.mppn.org, 26 julio 2017.

¹⁹ CONEVAL, *op. cit.*

programas de desarrollo o sociales focalizados en la reducción de pobreza, como el Programa Sectorial de Bienestar; el estudio sobre los efectos, el cambio en patrones y las causas de los componentes empleados en la medición de la pobreza; y para el seguimiento al resultado de la implementación de las políticas públicas.

A nivel regional, a partir de los resultados de la pobreza multidimensional llevados a cabo por el Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL), el gobierno de Oaxaca diseñó un instrumento de planeación para coordinar acciones y focalizar la política a nivel municipal encaminados a la reducción de la pobreza en todas sus dimensiones²⁰.

En 2014, el gobierno de Ecuador implementó el IPM como una herramienta para identificar y reducir la pobreza multidimensional en el país. Se ha diseñado sobre la base de 15 indicadores distribuidos en 4 dimensiones: 1) educación; 2) trabajo y seguridad social; 3) salud, agua y alimentación; 4) hábitat, vivienda y ambiente sano. En el diseño ecuatoriano, el indicador “desempleo o empleo inadecuado” está acotado a personas de 18 años y más que desean y no pueden acceder a un trabajo (población desocupada) y a las personas que se encuentran ocupadas en condiciones inadecuadas.

Con la data recogida por esta metodología y otros indicadores, el problema de la pobreza ha sido abordado en el país con un enfoque estructural que viene dando resultados. En un estudio del año 2019, se concluyó a través de un análisis de dispersión que existe una correlación negativa entre la inversión pública en salud y el IPM, demostrando que el incremento en el gasto de inversión en el sector salud revela en un 81,93% la variación observada en el IPM²¹.

Asimismo, en el “Plan de Buen Vivir” se han incluido objetivos específicos para la creación de nuevas políticas públicas de reducción de la desigualdad a partir de la métrica más integral de pobreza que provee el IPM²².

El gobierno de Bolivia ha utilizado el IPM desde 2012 como una herramienta para medir y monitorear la pobreza multidimensional en el país y diseñar políticas públicas para reducirla. En 2012, con datos del Instituto Nacional de Estadística, se logró identificar que, si bien el 37% de la población era pobre por ingresos, el 58% era pobre multidimensional. En

²⁰ Vid. PNUD, *op. cit.*

²¹ I. BRAVO PLACERES, C.M. LEÓN SEGURA, *Políticas públicas en el sector salud y niveles de pobreza en Ecuador: análisis de impacto*, en *Unidades Episteme*, 2019, n. 3.

²² P.A. OBACO, J.J. PADILLA, K.K. BANEGAS, J.A. CAMPUZANO, *Lecciones sobre pobreza multidimensional para Colombia y Ecuador*, en *Revista Espacios*, 2019, n. 16.

2017, los pobres por ingresos eran el 34%, mientras que los pobres multidimensionales llegaban al 61%²³.

En particular, se utilizó el IPM para identificar las privaciones que más influyen en la pobreza. La negación de derechos asociados con la dimensión de recursos (tanto monetarios como no monetarios) contribuye con el 45% a la composición del IPM, seguido por la contribución de la dimensión de oportunidades (27%), expresando así que persisten restricciones para el ejercicio de derechos principalmente en el ámbito laboral y social.

En enero de 2015, el gobierno de Chile anunció su nuevo Índice Nacional de Pobreza Multidimensional junto con su nueva medida de pobreza monetaria, con el objetivo de complementar la medición de los ingresos con una metodología multidimensional y así contar con una caracterización socioeconómica nacional más completa de los hogares y sus miembros que ayude a mejorar y orientar la política social. El IPM chileno cuenta con 15 indicadores distribuidos en 5 dimensiones: 1) educación; 2) salud; 3) trabajo y seguridad social; 4) vivienda; 5) redes y cohesión social.

Recientemente se han presentado los resultados de la última Encuesta de Caracterización Socioeconómica (CASEN) realizada en 2022, la cual entrega una nueva medición de la pobreza multidimensional que no había sido calculada desde 2017, debido a las restricciones sanitarias por el Covid-19. Los resultados de la encuesta han mostrado una reducción en la pobreza multidimensional pasando del 20,3% en 2017 al 16,9% en 2022.

Para el año 2021, se habían implementado al menos 44 programas públicos orientados a población en situación de pobreza multidimensional cubriendo la dimensión “Trabajo, Ingresos y Seguridad Social”, con la finalidad de atender problemáticas como el bajo nivel de competencias, débil institucionalidad laboral, inseguridad social, precariedad del empleo y problemas de inserción al mercado laboral²⁴.

Particularmente para Latinoamérica y el Caribe, el IPM global muestra la gran heterogeneidad que existe entre los países de la región. Para el año 208, desde menos de 5% de pobreza multidimensional en la mayoría de los países del Caribe, 12% en Perú, 20% en Honduras y hasta 48% en Haití, siendo la mortalidad infantil, la nutrición y los años de educación los indicadores que mayor incidencia tienen en la pobreza multidimensional²⁵.

La situación de la región confirma la necesidad de respuestas integrales que tengan la flexibilidad necesaria para adaptarse a cada realidad y alcanzar el bienestar bajo las peculiares características de cada sociedad. Las diversas

²³ Vid. S. ESCÓBAR DE PABÓN, W. ARTEAGA AGUILAR, G. HURTADO APONTE, *op. cit.*

²⁴ MINISTERIO DE DESARROLLO SOCIAL Y FAMILIA, *Informe de Desarrollo Social 2022*, 2023.

²⁵ L.F. LÓPEZ-CALVA, *Índice de Pobreza Multidimensional: Repensando la medición, mejorando la gobernanza*, en *Dimensiones*, 2019, n. 6, pp. 17-19.

políticas implementadas por los países latinoamericanos haciendo uso de la medición multidimensional de la pobreza ponen en evidencia la utilidad de realizar un ejercicio de prioridades y de fortalecer los sistemas de información nacionales en la reducción de las múltiples dimensiones de la pobreza.

6. La medición de la pobreza y la pobreza laboral en el Perú

6.1. La medición de la pobreza en el Perú

En julio de 2023, el Ministerio de Desarrollo e Inclusión Social (MIDIS) publicó el Decreto Supremo 002-2023-MIDIS declarando prioridad nacional la elaboración y aprobación de la medición oficial de la pobreza multidimensional en el Perú, complementaria a la actual medición oficial de la pobreza monetaria, en el marco de la implementación de la Política Nacional de Desarrollo e Inclusión Social (PNDIS) al 2030.

Para diseñar el índice de medición de la pobreza multidimensional, el Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI) deberá tener en cuenta los métodos internacionalmente aceptados, debiendo considerar las dimensiones salud, educación, vivienda, servicios básicos, empleo y previsión social, y conectividad. En el marco de sus funciones y competencias, el INEI tendrá la responsabilidad de medir anualmente la pobreza multidimensional.

Existen algunos antecedentes de la medición multidimensional de la pobreza en el Perú. Para el 2018, el Instituto Peruano de Economía (IPE) estimó que un 21,5% de la población sería pobre multidimensional²⁶, mientras que investigadores de la Pontificia Universidad Católica del Perú ubicaban el IPM nacional en el rango de 26% a 30%²⁷. En la medición que realiza la Sociedad de Comercio Exterior del Perú desde el año 2019, que incluye las dimensiones de acceso a servicios de salud, educación y condiciones de la vivienda, se estimó que en 2022 la pobreza multidimensional afectó a un 35,8% de peruanos a nivel nacional²⁸.

Respecto de estimaciones realizadas por entidades públicas, resalta el estudio del Banco Central de Reserva del Perú que, basándose en 16 indicadores distribuidos en 6 dimensiones, determinó que, para 2020, el

²⁶ IPE, *Un nuevo paradigma de pobreza*, en www.ipe.org.pe, 18 febrero 2020.

²⁷ J. CLAUSEN, N. BARRANTES, *¿Qué nos dice el censo de 2017 sobre la pobreza multidimensional en el Perú?: Ideas para continuar el debate*, en blog.pucp.edu.pe, 24 marzo 2019.

²⁸ J. LUNA, *Pobreza multidimensional: el 35.8% de peruanos no cuenta con al menos un servicio básico*, en www.comexperu.org.pe, 19 mayo 2023.

IPM era de 36,8%, versus la pobreza monetaria de 30,1%²⁹. Se pone en evidencia que la participación de la dimensión “participación económica” en la pobreza multidimensional, que abarca los indicadores de desempleo, empleo precario y baja monetización de los ingresos, es la más alta, con 22,8%. Más aún, concluye que, si se erradicase la privación “empleo precario”, la incidencia de la pobreza multidimensional se reduciría en un 10,4%.

En 2020, en el contexto del II Informe Nacional Voluntario sobre la implementación de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, se diseñó un índice de “vulnerabilidad” de las personas, entendida como las necesidades insatisfechas que atentan contra el bienestar de la población desde el punto de vista socioeconómico y multidimensional y que las limita para alcanzar su potencial, yendo más allá de la pobreza monetaria³⁰. Este índice de vulnerabilidad está construido sobre la base de 23 indicadores que muestran de manera multidimensional la carencia de bienes, servicios y recursos económicos, distribuidos en 4 categorías: 1) población infantil; 2) población femenina; 3) población con problemas de acceso a servicios básicos y servicios de salud; 4) población con problemas en educación.

Asimismo, el INEI ha venido presentando otras dimensiones de la pobreza en sus estadísticas, a través del indicador de pobreza por “Necesidades Básicas Insatisfechas”, basado en 5 carencias: 1) personas que residen en viviendas con características físicas inadecuadas; 2) hogares en viviendas en hacinamiento; 3) viviendas sin ningún tipo de servicio higiénico; 4) hogares con niños y niñas de 6 a 12 años de edad que no asisten al colegio; 5) hogares con alta dependencia económica, es decir, cuyo jefe de hogar tiene primaria incompleta (hasta segundo año) y con 4 o más personas por ocupado o sin ningún miembro ocupado.

De esta manera, la medición multidimensional de la pobreza que se ha realizado en el Perú ha tenido limitados alcances; hasta la fecha, la medición oficial de la pobreza se sigue basando en el indicador de pobreza monetaria.

6.2. La pobreza laboral en el Perú: propuesta de IPM laboral

En los estudios de la OIT, las regiones con mayores tasas de pobreza laboral son también las que tienen mayores tasas de informalidad, lo que

²⁹ M. HUARANCCA, L. CASTILLO, *Índice de Pobreza Multidimensional*, Banco Central de Reserva del Perú, 2021.

³⁰ CEPLAN, *Informe Nacional: Perú a mayo 2020. La Protección de la Vida en la Emergencia y Después*, II Informe Nacional Voluntario sobre la implementación de la Agenda 2030 para el desarrollo sostenible, 2020.

implica que los déficits en la calidad del empleo no se limitan a la insuficiencia de ingresos, sino que también pueden incluir la falta de protección social y seguridad laboral³¹.

En paralelo a los esfuerzos que están desplegando el MIDIS y el INEI por diseñar un IPM nacional oficial, consideramos que es viable e incluso necesario contar con un IPM laboral que proporcione una visión más completa de la pobreza laboral. En un país en el que la tasa de informalidad supera el 70% y donde las normas de protección laboral y de seguridad social no alcanzan a la mayoría de los trabajadores, la medición de la pobreza laboral permitirá identificar la falta de oportunidades laborales, la calidad del empleo, el acceso a la protección social y otras brechas.

Esta medición permitiría también identificar los factores que contribuyen a la pobreza laboral, a fin de que los gobiernos, tanto nacional como regionales, diseñen políticas públicas más efectivas. Por ejemplo, si la pobreza laboral en una determinada región está relacionada con la falta de educación, se pueden diseñar políticas públicas que se centren en mejorar el acceso a la educación y la infraestructura educativa en favor de las personas en situación de pobreza. Del mismo modo, un IPM permite evaluar el impacto de las políticas públicas de empleo en la reducción de la pobreza laboral de manera más eficiente.

Inclusive, los empleadores pueden utilizar la medición de la pobreza multidimensional laboral para identificar a los trabajadores que están en situación de mayor riesgo para diseñar políticas laborales y de responsabilidad social corporativa que se ajusten a esa realidad. Así también, los trabajadores y las organizaciones sindicales pueden utilizar un IPM laboral para comprender mejor la realidad laboral y social y enriquecer sus estrategias de negociación.

En las líneas siguientes se detalla la propuesta de elaboración de un IPM laboral para el caso peruano, siguiendo las pautas generales del diseño de un IPM.

Unidad de análisis y fuentes de información

Si bien la unidad de análisis para la mayoría de los IPM nacionales es el hogar, un IPM laboral se calcularía, por su propia naturaleza, a nivel individual.

La medición del índice de pobreza laboral multidimensional se puede realizar a través de datos estadísticos sobre el mercado laboral y el nivel de vida de los trabajadores recogidos de manera regular por el INEI. De

³¹ R. GAMMARANO, *op. cit.*

manera complementaria, se pueden realizar encuestas a los trabajadores y a los empleadores, para evaluar las condiciones laborales y las prestaciones otorgadas, de modo similar al IPM Empresarial implementado en Costa Rica.

Método de ponderación

Como en la mayoría de los IPM nacionales, se asignaría el mismo peso a cada una de las dimensiones y el mismo peso a cada indicador dentro de cada dimensión (método de pesos anidados).

Punto de corte k

El punto de corte que define quién es pobre multidimensional y varía entre los IPM nacionales en América Latina y el Caribe, aunque en promedio se acerca al 30%, es decir, los IPM nacionales en consideran pobres multidimensionales a aquellos hogares que enfrentan carencias en 30% de los indicadores³². Para un IPM laboral, el punto de corte puede ubicarse en, al menos, 1/3 del total de indicadores.

Métricas

La aplicación del punto de corte k arrojará como resultado la tasa de pobreza multidimensional laboral, es decir, cuántas personas están en situación de pobreza multidimensional laboral. A este resultado se le debe aplicar un factor de intensidad de la pobreza que permita identificar la proporción de privaciones que sufren las personas pobres en promedio, lo que arrojará como resultado el IPM laboral.

Dimensiones e indicadores

Empleo formal

La capacidad de una persona para acceder a oportunidades de trabajo dentro del mercado formal es un factor importante para la salida de una situación de pobreza. Las personas que enfrentan barreras para acceder al mercado laboral, como la discriminación o la falta de educación y habilidades, pueden tener más dificultades para salir de la pobreza; asimismo, la falta de estabilidad laboral puede generar incertidumbre e inseguridad económica.

³² PNUD, *op. cit.*

Los indicadores que puede contemplar esta dimensión serían: 1) el régimen adecuado de contratación laboral; 2) el acceso a los beneficios laborales mínimos del régimen; 3) estabilidad laboral.

Salario justo

El salario es una de las principales fuentes de ingresos para los trabajadores, por lo que el índice de pobreza laboral multidimensional debe incluir la medición de los salarios justos, es decir, aquel salario que permite al trabajador satisfacer sus necesidades básicas y las de su familia, como alimentación, vivienda, educación y salud.

Los indicadores que puede contemplar esta dimensión serían: 1) otorgamiento del salario mínimo vital; 2) cumplimiento del principio de igual salario por trabajo de igual valor.

Condiciones seguras de trabajo

La seguridad laboral implica un ambiente de trabajo libre de riesgos y peligros para la salud y la vida del trabajador. Las condiciones laborales adecuadas incluyen el ambiente de trabajo, las herramientas y equipos necesarios para realizar el trabajo, y el acceso a instalaciones sanitarias y de seguridad. Las condiciones laborales pueden ser un factor importante en la medición de la pobreza laboral, ya que las personas que trabajan en condiciones peligrosas o insalubres pueden enfrentar mayores riesgos de enfermedad o lesiones y pueden tener menos oportunidades para mejorar su situación económica.

Los indicadores que puede contemplar esta dimensión serían: 1) número de accidentes de trabajo y enfermedades profesionales; 2) número de acciones correctivas implementadas; 3) número de capacitaciones realizadas.

Educación y capacitación

El nivel de educación de una persona puede ser un factor importante en la medición de la pobreza laboral. Las personas con niveles más bajos de educación pueden tener menos oportunidades de empleo y pueden ganar salarios más bajos, lo que aumenta el riesgo de caer en la pobreza. En paralelo, la capacitación es importante para el crecimiento personal y profesional del trabajador, lo que a su vez puede aumentar sus ingresos y mejorar su calidad de vida.

Los indicadores que puede contemplar esta dimensión serían: 1) educación formal completa; 2) número de acciones de formación brindadas por el empleador.

Acceso a la seguridad social

La falta de acceso a las prestaciones de seguridad social es un factor importante en la medición de la pobreza laboral. Las personas que no tienen acceso a estos beneficios pueden enfrentar mayores riesgos de caer en la pobreza.

Los indicadores que puede contemplar esta dimensión serían: 1) acceso a prestaciones de salud; 2) acceso a prestaciones de jubilación; 3) acceso a prestaciones de desempleo.

El trabajo decente es a la vez un medio y un fin: lograr un trabajo decente para todos los hombres y mujeres es un objetivo en sí mismo, pero este objetivo también puede actuar como un instrumento para lograr muchos aspectos del desarrollo sostenible, incluida la erradicación de la pobreza en el mundo³³. Lograr entender la pobreza, cómo se perpetua y como el hecho de trabajar no permite a todas las personas salir de la pobreza resulta clave para formular mejores políticas y, en ese contexto, una medición multidimensional de la pobreza laboral puede ser de suma utilidad para todos los actores sociales.

7. Conclusiones

El mundo ha logrado avances notables durante las últimas décadas en la reducción de la pobreza de los trabajadores y las mejoras son notables en todas las regiones. No obstante, el progreso se ha desacelerado en los últimos años, más aún a raíz de la pandemia del Covid-19, lo que indica la necesidad de renovar los esfuerzos para garantizar que todos los trabajadores en todo el mundo puedan asegurar condiciones de vida dignas para ellos y sus familias.

Se necesitan políticas sólidas y efectivas del mercado laboral para salvaguardar la naturaleza positiva del vínculo entre empleo y reducción de la pobreza. La propuesta oficial de medición de pobreza multidimensional para el caso peruano que vienen trabajando el MIDIS y el INEI debe obedecer a los objetivos de la política pública que se quiera implementar, priorizando a ciertos grupos poblacionales, intervenciones, variables o ámbitos geográficos.

Las estimaciones del Banco Central de Reserva del Perú ponen en evidencia que las dimensiones que más contribuyen a la pobreza multidimensional son el entorno físico y la participación económica;

³³ *Vid.* R. GAMMARANO, *op. cit.*

inclusive, se concluye que la erradicación del empleo precario tendría el efecto más potente para reducir la pobreza multidimensional³⁴.

Desde la perspectiva de las relaciones laborales en Perú, el IPM puede ser una herramienta útil para entender cómo la pobreza afecta a los trabajadores y cómo las políticas laborales pueden abordar esta problemática. Si bien urge una mirada multidimensional de la pobreza como complemento a la medición monetaria, no menos cierto es que la pobreza laboral es un asunto que no está siendo atendido con el suficiente énfasis ni con políticas públicas acordes en el caso peruano.

En este contexto, la construcción de un IPM laboral puede complementar las mediciones de la pobreza y acercar a los actores gubernamentales a la dura realidad que afrontan miles de trabajadores que no logran salir de la situación de pobreza a pesar de desarrollar una actividad laboral.

En cualquier escenario, la construcción de la medición de la multidimensionalidad de la pobreza ya sea general, laboral o de cualquier otra índole específica, debe ser consensuada con la activa participación de diversos actores sociales, incluyendo la academia y las organizaciones civiles.

En la lucha contra la pobreza, reducir el desempleo y contraer el sector informal puede ayudar significativamente a reducirla, sin descuidar otros aspectos como la reducción de las desigualdades, la promoción de la innovación y el apoyo a las micros y pequeñas empresas; para todo ello, se deben articular esfuerzos en un marco de planeación estratégica de mediano y largo plazo, basado en la continuidad y monitoreo permanente de las políticas públicas y sus resultados³⁵, para lo cual las mediciones multidimensionales de la pobreza y de la pobreza laboral resultan herramientas invaluable.

8. Bibliografía

ALKIRE S. (2015), *La Medición Multidimensional de la Pobreza*, OPHI

ARROBO CEDEÑO N., ZAMORA BOZA C. (2017), *Índice de pobreza multidimensional (IPM): la importancia de un nuevo enfoque de la pobreza en Ecuador*, en *OIDLES*, n. 22

³⁴ Vid. M. HUARANCCA, L. CASTILLO, *op. cit.*

³⁵ R. VARELA LLAMAS, J.M. OCEGUEDA HERNÁNDEZ, *Pobreza multidimensional y mercado laboral en México*, en *Cuadernos de Economía*, 2020, n. 79.

- BRAVO PLACERES I., LEÓN SEGURA C.M. (2019), *Políticas públicas en el sector salud y niveles de pobreza en Ecuador: análisis de impacto*, en *Uniandes Episteme*, n. 3, pp. 399-422
- CASTILLO AÑAZCO R., JÁCOME PÉREZ F. (2016), *Medición de la Pobreza Multidimensional en Ecuador*, INEC
- CEPLAN (2020), *Informe Nacional: Perú a mayo 2020. La Protección de la Vida en la Emergencia y Después*, II Informe Nacional Voluntario sobre la implementación de la Agenda 2030 para el desarrollo sostenible
- CIDH (2017), *Informe sobre pobreza y derechos humanos en las Américas*
- CLAUSEN J., BARRANTES N. (2019), *¿Qué nos dice el censo de 2017 sobre la pobreza multidimensional en el Perú?: Ideas para continuar el debate*, en blog.pucp.edu.pe, 24 marzo
- CONEVAL (2023), *Medición de pobreza 2022*
- CONEVAL (2016), *Medición multidimensional de la pobreza en México: un enfoque de bienestar económico y de derechos sociales*
- DANE (2023), *Pobreza multidimensional en Colombia. Año 2022*, Boletín Técnico
- ESCÓBAR DE PABÓN S., ARTEAGA AGUILAR W., HURTADO APONTE G. (2019), *Desigualdades y pobreza en Bolivia: Una perspectiva multidimensional*, CEDLA
- GAMMARANO R. (2019), *The working poor or how a job is no guarantee of decent living conditions*, ILOSTAT Spotlight on Work Statistics, n. 6
- HUARANCCA M., CASTILLO L. (2021), *Índice de Pobreza Multidimensional*, Banco Central de Reserva del Perú
- IPE (2020), *Un nuevo paradigma de pobreza*, en www.ipe.org.pe, 18 febrero
- LÓPEZ-CALVA L.F. (2019), *Índice de Pobreza Multidimensional: Repensando la medición, mejorando la gobernanza*, en *Dimensiones*, n. 6, pp. 17-18
- LUNA J. (2023), *Pobreza multidimensional: el 35.8% de peruanos no cuenta con al menos un servicio básico*, en www.comexperu.org.pe, 19 mayo
- MINISTERIO DE DESARROLLO SOCIAL Y FAMILIA (2023), *Informe de Desarrollo Social 2022*
- OBACO P.A., PADILLA J.J., BANEGAS K.K., CAMPUZANO J.A. (2019), *Lecciones sobre pobreza multidimensional para Colombia y Ecuador*, en *Revista Espacios*, n. 16
- OIT (2009), *Conocer los Derechos Fundamentales en el Trabajo*
- OPHI (2023), *Policy – A Multidimensional Approach*, en ophi.org.uk, 19 junio
- PNUD (2022), *Sistematización de experiencias de implementación de IPM nacionales en América Latina y el Caribe*

- PNUD, OPHI (2020), *Trazar caminos para salir de la pobreza multidimensional: Lograr los ODS*
- RED DE POBREZA MULTIDIMENSIONAL (2017), *Colombia*, en www.mppn.org, 26 julio
- SÁNCHEZ TORRES R.M., MANZANO MURILLO L.D., MATURANA CIFUENTES L.A. (2022), *Informalidad laboral, pobreza monetaria y multidimensional en Bogotá y el Área Metropolitana*, en *Problemas del Desarrollo*, n. 208, pp. 31-63
- SEN A. (1976), *Poverty: An ordinal Approach to Measurement*, en *Econometrica*, vol. 44, n. 2, pp. 219-231
- UCHILE (2023), *CASEN 2022: Pobreza por ingresos y multidimensional registra índices más bajos en la historia*, en uchile.cl, 27 julio
- VARELA LLAMAS R., OCEGUEDA HERNÁNDEZ J.M. (2020), *Pobreza multidimensional y mercado laboral en México*, en *Cuadernos de Economía*, n. 79, pp. 139-165

Red Internacional de ADAPT



ADAPT es una Asociación italiana sin ánimo de lucro fundada por Marco Biagi en el año 2000 para promover, desde una perspectiva internacional y comparada, estudios e investigaciones en el campo del derecho del trabajo y las relaciones laborales con el fin de fomentar una nueva forma de “hacer universidad”, construyendo relaciones estables e intercambios entre centros de enseñanza superior, asociaciones civiles, fundaciones, instituciones, sindicatos y empresas. En colaboración con el DEAL – Centro de Estudios Internacionales y Comparados del Departamento de Economía Marco Biagi (Universidad de Módena y Reggio Emilia, Italia), ADAPT ha promovido la institución de una Escuela de Alta Formación en Relaciones Laborales y de Trabajo, hoy acreditada a nivel internacional como centro de excelencia para la investigación, el estudio y la formación en el área de las relaciones laborales y de trabajo. Informaciones adicionales en el sitio www.adapt.it.

Para más informaciones sobre la Revista Electrónica y para presentar un artículo, envíe un correo a redaccion@adaptinternational.it.

